

*TRABAJO SOCIAL CON COMUNIDADES.* Enrique Pastor Seller.



La constante preocupación de las y los trabajadoras/es sociales por la intervención, ávidos de alcanzar los objetivos fijados para con la comunidad, deja a un lado, en demasiadas ocasiones, la preocupación por el conocimiento previo que

precisa cada proceso de intervención, lo que Pastor denomina en su capítulo sexto como activismo comunitario. Esa merma en la conceptualización a través del análisis de la intervención ha venido dificultando las labores de investigación social, conceptualización y sistematización de la práctica.

La obra de Enrique Pastor Seller, trabajador social, doctor en Sociología y profesor titular de la Universidad de Murcia, *Trabajo social con comunidades*, da viva cuenta de la evolución de dicho ámbito de intervención en el trabajo social. El propio título de la obra indica un cambio de perspectiva del trabajo social comunitario al trabajo social con comunidades, un matiz diferente a la hora de entender el trabajo con comunidades, en donde los integrantes de la misma se convierten en protagonistas a través del fenómeno de la participación.

En trabajo social con comunidades se camina de lo abstracto a lo concreto, de lo teórico a lo práctico y de lo global a lo glocal. Muy al contrario de lo que venía ocurriendo tradicionalmente

en esta disciplina, se consigue invertir el orden, de la práctica a la teoría, a la teoría que inspira la práctica del trabajo social con comunidades. La obra establece un recorrido de lo general a lo concreto, en tanto comienza por las aportaciones teóricas, para aterrizar finalmente con aplicaciones prácticas, instrumentos y buenas prácticas en el trabajo social con comunidades.

En su primer capítulo se hace referencia a lo que se ha venido denominando como contexto privilegiado de intervención comunitaria, se establece el protagonismo del ecosistema local. El municipio, el barrio, una determinada comunidad, en definitiva el ámbito más cercano a la ciudadanía, al margen de las demarcaciones entre lo rural y lo urbano y desde una lógica «glocal», que implique el trabajo en el ámbito local, sin dejar de lado el carácter global de dicho ecosistema.

A continuación, en el segundo de los siete capítulos de que consta la obra de Pastor, se desarrolla el objeto del trabajo social con comunidades. Se analiza el concepto de comunidad desde diferentes perspectivas, las potencialidades de la misma o sus factores de declive. Se introduce el concepto de comunidad como red de redes, habiendo de gestionar las redes sociales, esa amalgama de actores interconectados bajo vínculos relacionales, y con ello, parafraseando a Enrique, se persigue la mejora de la capacidad de la comunidad para responder de forma efectiva a los problemas colectivos que le afectan y a sus retos futuros.

A lo largo del capítulo tercero, se establece un sintético recorrido por los modelos teóricos en el trabajo social con comunidades, una revisión del marco teórico que orienta la acción y que per-



mite contrastar los paradigmas del trabajo social comunitario tradicional y el contemporáneo.

Muy en sintonía con las referencias teóricas, la obra continúa en el capítulo cuatro con la revisión de las diferentes estrategias y modelos de intervención en trabajo social con comunidades, que se derivan de tales corrientes teóricas. Se plantea la existencia, en ocasiones forzosa, de una práctica multimodal, en función del momento, los actores o el contexto de referencia de la intervención, pudiendo implementarse simultáneamente diferentes modelos de intervención social. Ninguno de esos modelos, según Pastor, individualmente, resulta suficiente para intervenir con éxito con una comunidad produciendo cambios eficaces.

El capítulo quinto expresa el compromiso del trabajo social para con el desarrollo social local, prestando especial atención a los procesos de participación que propician dicho desarrollo. Al tiempo que se defiende la necesidad de tales procesos de participación si se pretende la implicación de la ciudadanía para la consecución de objetivos duraderos, encontramos en la obra ejemplos concretos de mecanismos de participación empleados. En palabras de Enrique, «... ya no es suficiente pensar globalmente y actuar localmente —territorial y on line—, sino que es necesario también, pensar localmente y actuar globalmente y en redes virtuales», por tanto, el autor expone actuaciones que impliquen la participación de las redes que configuran la comunidad a través de mecanismos de participación (o práctica participativas) de base asociativa; prácticas directas o deliberativas; o prácticas participativas de tipo mixto.

El penúltimo de los capítulos centra la atención en la metodología del trabajo social con comunidades, en él podemos encontrar una

clara estructura que contiene las fases del proceso metodológico, para adentrarse en aquellas técnicas de interés para el desarrollo social local. Se trata, pues, de un capítulo con un marcado carácter instrumental que abarca desde la metodología a las técnicas en el trabajo social con comunidades.

La obra concluye con una reflexión sobre algunos de los diferentes ámbitos en que puede desarrollarse el trabajo comunitario y la alusión a diferentes ejemplos de buenas prácticas. Se cierra así el recorrido desde la teoría a la práctica, insistiendo en la necesidad de una sistematización de la práctica que facilite la retroalimentación entre ambas.

Dado que el trabajo social con comunidades se alimenta de una multiplicidad de disciplinas y teniendo en cuenta que son múltiples las profesiones implicadas en el trabajo con la comunidad, la obra puede resultar de interés no solo a los profesionales del trabajo social, sino a cualquiera de los implicados en el trabajo con comunidades, amén de estudiantes, docentes o cualquiera interesado en la participación ciudadana o la acción colectiva.

En definitiva, nos encontramos ante una cuidada labor de revisión y síntesis de las principales aportaciones al trabajo social con comunidades que culmina, acertadamente, en un aterrizaje en la realidad de esta disciplina a través de la ejemplificación de buenas prácticas. Eso denota una intencionalidad de acercar este modelo de intervención a modo de manual, una sintética obra que ofrece una panorámica general del trabajo social con comunidades.

María Dolores GRACIA ORTIZ  
Trabajadora social y doctora en Sociología  
Universidad de Murcia  
[mdgracia1974@gmail.com](mailto:mdgracia1974@gmail.com)